

Buscando a Jesus

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 25 October 2026

Preacher: Edgar Vizcaino

[0:00] Mis hermanos, vamos ahora antes de comenzar.

Gracias, Padre, por tu amor y misericordia. Ayúdanos, Padre, al escuchar de los motivos de oración por el sufrimiento de tus hijos en otros lugares, que nosotros los llevemos en oración, intercedamos por ellos en tu trono y que tu palabra, Señor, que tú nos traes hoy, sirvan de fortaleza, de entrega y de compromiso, Señor, para vivir para tu gloria.

Asítenos, Padre, porque sin ti nada podemos. Ven con tu espíritu y edifica tu pueblo y aquellos que aún no te conocen, tráelo a los pies de Cristo en arrepentimiento y fe. Te adoramos, Señor, y alabamos en Cristo Jesús, lo pedimos.

Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Vamos a seguir en Juan.

Hemos estado en este maravilloso libro. Ya por seis capítulos ahora y hemos visto como de manera especial se muestra aquí la gloria de nuestro Salvador.

[1:53] Y hoy continuamos los de ustedes que estuvieron aquí el domingo pasado. Yo no estuve presente, pero el texto era sobre Jesús calmando la tormenta cuando andó sobre el mar.

Imagino que fuese esa sección del versículo 16 al versículo 21. Y nosotros vemos que en Juan 6 el Señor está cumpliendo su ministerio en plena misión y ya ha hecho varios milagros.

Se va moviendo en diferentes ciudades de Israel, dando discursos, predicando la palabra, enseñando y sanando que es el principal ministerio que el Señor Jesucristo llevó a cabo.

Y cuando miramos nuestro texto vamos a leer los primeros, los últimos ya versículos.

Que siguen después de el Señor caminando sobre el mar. Vamos a leer de los versículos 22 al 26.

[3:11] Fue un poco difícil yo poder. Determinar exactamente esos versículos porque toda la palabra de Dios es útil e inspirada.

Y tenemos aquí versículo 22, 23. 24 no claro, es como una transición hacia lo que sigue en el capítulo.

Y ciertamente entonces añadí esos dos versículos más para tener una especie de fragmento, de segmento bíblico sobre el cual nosotros podamos traer la palabra.

Por tanto vamos a leer versículos 22 al 26 del capítulo 6. Y leo.

El día siguiente la gente que estaba al otro lado del mar vio que no había habido allí más que una sola barca.

[4:14] Y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos. Sino que estos se habían ido solos. Pero otras barcas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias el Señor.

Cuando vio pues la gente que Jesús no estaba allí ni sus discípulos. Entraron en las barcas y fueron a Capernaum buscando a Jesús.

Y hallándole al otro lado del mar le dijeron. Le dijeron. Raví. ¿Cuándo llegaste acá? Respondió Jesús y les dijo.

De cierto, de cierto os digo que me buscáis. No porque habéis visto las señales. Sino porque comisteis el pan.

Y os saciasteis. Y veremos tres puntos en esta sección. Buscas tú a Jesús.

[5:24] ¿Qué quieres de Jesús? ¿Y cómo encontrar a Jesús? Y empezando en nuestro texto vemos que es importante tener en mente mis hermanos y amigos.

Que la escritura no tenía versículos y capítulos. Hasta el siglo XV. O sea en el año 1400 y pico. Fue cuando por primera vez alguien intentó poner capítulos y versículos al Antiguo Testamento. Y en el siglo XVI. Fue cuando oficialmente se adoptaron capítulos y versículos para el Nuevo Testamento. O sea que el capítulo 6.

Como todos los capítulos. Toda la escritura. Era algo corrido. Ahora se divide en secciones para que podamos identificar diferentes aspectos de la escritura.

Y aquí vemos que empezando en nuestro versículo. Al día siguiente es una continuación de lo que había pasado. Recuerden ustedes lo que estuvieron presente nuevamente.

[6:33] O miren la sección en sus Biblias. Que del versículo 16 al 21. El Señor anduvo sobre el mar. Y calmó la tormenta del gran viento. Y calmó la tormenta del gran viento que estaba soplando.

Luego de esta escena. Es que el Señor. Luego que ellos reciben en la barca. Llegaron a tierra.

A donde iban. Y aquí al día siguiente de esta escena. Es donde toma lugar nuestro texto. De que la gente busca a Jesús.

Así le puse simple y llanamente al sermón. Buscando a Jesús. Y estos eran judíos. Que escuchaban su palabra. Lo que estaban.

Sabemos que el Señor Jesucristo vino. Primero. Al pueblo de Israel. El Señor lo que hablaba era.

[7:29] Arameo. Un dialecto. Del hebreo. El Señor vino al pueblo de Israel. El pueblo que nosotros sabemos. Que es el pueblo que Dios eligió. Para traer su verdad.

Al mundo. Cristo era judío. De. Descendencia. Total y completamente. Vivió en un ambiente judío. Y vino.

A traer. El reino. Al pueblo de Israel. Y en este contexto. El Señor está. Moviéndose de ciudad en ciudad.

En el capítulo 4. El Señor estuvo en Galilea. Capítulo 5. En Jerusalén. Ahora capítulo 6. Que ha sido bastante discutido.

El Señor. Está en Tiberias. Israel. Era una ciudad. Era una ciudad. Marítima.

[8:28] Por así decirlo. Era una cultura. Que vivía de. La agricultura. Una sociedad agrícola. Y alrededor de 60. 70 por ciento.

De la. Región de Israel. Estaba. Era costera. O sea. Había mucha pesca. Nosotros. Nosotros. Podemos. Imaginarnos. Que los discípulos. Por ejemplo. Muchos eran pescadores. Producto de ese tipo de sociedad. Entonces.

Es. Típico. De esperarse. Estos textos. Donde el ministerio. Del Señor Jesucristo. Se desarrolla. En las costas. A la orilla. De los ríos.

Esto es. Lo que nosotros. Debemos esperar. Si el Señor. Se movía. En la geografía. De la tierra. De Israel. En Palestina.

[9:24] Luego que el Señor. Se mueve. En la barca. Estaba al otro lado. Del mar. Y para que nos ubiquemos. Está en Tiberias. Cruza el mar de Galilea.

A la región. De Capernaum. El mar de Galilea. También se conocía. Como el mar de Tiberias. O de Quenict.

Creo que era. Tiberias era. El nombre. Producto. De Tiberio César. El emperador. De la época. O sea.

Estos nombres. Venían. De esos emperadores. Y personas. De mucho poder. Del imperio romano. Que nombraban.

Con sus nombres. Regiones. Completas. De. El área. Donde se encontraban. Y nosotros. Vemos que el Señor.

[10:21] Va. En cumplimiento. De las profecías. Antiguo. Testamentaria. Llevando. Esa palabra. A través. De toda. La nación.

De Israel. Y ahora. El Señor. Abandona. Tiberias. Cruza. El lago. De Galilea. Y se. Va. A la ciudad. De Capernaum.

Tiberio. César. Por el. Quien. Esa. Esa ciudad. Toma nombre. Y el mismo. Lago. La misma. El mismo. Mar de Galilea.

También se le conocía. Como Mar de Tiberias. Fue el emperador. Que estuvo. Reinando. Durante. El ministerio. Del Señor. Jesucristo. El reino.

Por unos. Veintitrés. Años. En Israel. Desde. El año. Catorce. De la época. De nuestro Señor. Jesucristo.

[11:19] Hasta. Algunos. Tres o. Cuatro años. Luego. De la muerte. De Cristo. Si. Nosotros. Ponemos. Que el Señor. Jesucristo. Murió. Resucitó. Y ascendió.

A los cielos. Si ponemos. En el año. Treinta y tres. Hay. Cierta postura. Entre el treinta. Y el treinta y tres. Ahí. Pero. Él estuvo.

Reinando. Hasta el año. Treinta y siete. Y nosotros. Vemos. Que ahora. Nos encontramos. En esta sección. En lo que es. Capernaum. Una ciudad.

Que estaba. Al noroeste. De Galilea. A donde. El Señor. Se encontraba. Ahora. Al noroeste. Del mar. De. De Galilea. O Tiberia. Como hemos dicho. Y los evangelios.

Se refieren. A esta ciudad. Que se le conoce. Como la ciudad. De Jesús. Porque incluso. El Señor. Vivió. Un tiempo. Aquí. En. Capernaum.

[12 : 14] Luego. Que él se había. Había dejado. Nazaret. Vivió. En Capernaum. Por un tiempo. No. No definido. No muy claro. Y nosotros.

Podemos tener luz de eso. Cuando lo vemos. En el evangelio de Mateo. En el capítulo 4. En el versículo 12. Nos dice. Que Jesús. Y en esa escena.

Está hablando. De Juan el bautista. Cuando yo. Que Juan. Estaba preso. Volvió a Galilea. Y dejando a Nazaret. Vino y habitó. En Capernaum.

Ciudad marítima. Por lo que. Dijimos ahorita. Pesquera. En la costa. Que se encontraba. En la región. De Sabulón. Y de Neftalí.

Y esto. De paso. Porque es importante. Poner todo en contexto. Era conforme. A las escrituras. No fue algo. Simple y llanamente.

[13 : 13] Casual. Sino que. El mismo lugar. Donde el Señor. Estuvo habitando. Y desarrollando. Su ministerio. Como todos sabemos. Es en cumplimiento.

A lo que las profecías. Antiguas. Testamentarias. Nos dicen. A nosotros. El Señor. Enseñaba. También. En la sinagoga. En Galilea.

En. Capernaum. Cuando se trasladó. Allá. Esta escena. Que. Toma lugar aquí. Luego del mar de. Que el cruza el mar de Tiberias. A la región de Capernaum. Vemos que. El Señor. Esta ciudad.

De. De. De. Tiberias. Antes del cruzar. Fue fundada. Alrededor de. Del año 20. Y. Había.

[14 : 11] Un tetrarca. Herodes. Que nosotros sabemos. Herodes Antipa. Que fue. Aquel. Que la escritura. Lo menciona. En dos. Lugares. Este.

Tuvo que ver. Mucho. Un. Un lugar. Estuvo en un lugar. De. Preeminencia. Durante. El periodo. De nuestro. Señor Jesucristo.

Aunque. El nuevo testamento. Lo menciona. Dos veces. Solamente. Pero sabemos. Que la ciudad. De Tiberias. Donde. Este capítulo 6. Ha comenzado. Por el versículo 1. Que lo dice.

Y ahora. En el versículo 23. De nuestro. Texto. Era. El gobernador. Era el que reinaba. En Galilea. Y en.

Y en Perea. En. Perea. Y en Galilea. Era un tetrarca. Y tetrarca. Lo que quiere decir. Simplemente. Era que. Controlaba el 25 por ciento. De ese. Imperio.

[15 : 05] Herodiano. Cuando se dividió. De Herodes. El grande. Él le tocó. Una cuarta parte. De ese imperio. Y él reinaba allí.

En. Galilea. La que. Fue una ciudad. Que reemplazó. A. Seforis. Y Galilea. Entonces. Vino a ser. Eh.

La nueva capital. Que reemplazaría. A. Seforis. La ciudad. Antigua. Que había. Esa. Ciudad. Eh. Nosotros la vemos. También.

La encontramos. En la historia. Extra bíblica. En historiadores. Famosos. Como Josefo. Y. Etero. De fue el mismo. Que. Estaba casado. Con Herodías.

Fue. Tetraca. También. En esos años. Donde el señor Jesucristo. Estuvo. No solamente. Fue. Tiberio. El emperador. Sino que Herodes. Era el tetrarca. Y estuvo reinando.

[15 : 59] Unos 35 años. Del año 4. Más o menos. Después del señor Jesucristo. Hasta el año 39. Este fue el que se casó. Con Herodías. Al cual Juan. Lo criticaba.

Fuertemente. Y mandó. A presar. A presar a Juan. Y finalmente. Le quitó la vida. Ordenando. Que lo decapitar. Y la segunda ocasión.

Que lo vemos. Es. Cuando este hombre. Ridiculiza. Nuestro señor. Y lo humilla. Cuando lo cuestiona.

Durante el juicio. Que Poncio Pilato. Llevó a cabo. Y nosotros. Encontramos. Esta información. Lucas. En el capítulo 23. Esto nos da.

Nosotros. Una idea. De los. Eventos. Para situar. El contexto. De nuestro texto. Y los personajes. Que vemos aquí. Involucrados. Fundamentalmente. Los discípulos. Más directamente.

[16 : 58] Nos la vemos. Primeramente. El contexto. Más amplio. De nuestro texto. Y ahora. Enfocándonos. En el texto. Que tenemos. Enfrente. Nuestro. Vemos que.

Básicamente. Son los discípulos. El señor. Jesucristo. Y parte. De las multitudes. Del pueblo. De Israel. Que seguían. Al señor. Nosotros.

Vemos. Que. La escena. Toma lugar. Alrededor. Del mar de Galilea. Ahora. En Capernaum. Y las personas. Están buscando. A nuestro señor. Jesucristo. Ellos van.

No le pierden. Ni pie. Ni pisada. Al señor. Porque están. Impresionados. Por lo que. El señor. Jesucristo. Ha hecho. Los milagros. Las sanaciones.

Las enseñanzas. Con autoridad. Las personas. Están. Sorprendidas. Y esto. Atrae. Nuestro señor. Era. Alguien.

[17:53] Con. Carisma. Y magnetismo. Una personalidad. Única. Que ellos. No habían visto. Aún. Mirándolo. Desde el punto. De vista. Humano. Y esto.

Podremos. Decir. Que en el aspecto. De la popularidad. Del periodo. De su ministerio. Que tuvo popularidad. Porque. Los eruditos.

Bíblicos. Creen que. Los eruditos. Bíblicos. Creen que. El. El primer año. De nuestro señor. Jesucristo. Fue un año. De oscuridad. En el ministerio. No fue. Muy conocido. El segundo año. El señor. Jesucristo. Tuvo popularidad. Porque. Los milagros. Las predicaciones. Las sanaciones. Las resurrecciones. Llamaron.

Mucho. La atención. Del pueblo. De Israel. Aún. De las autoridades. Pero luego. Cuando se acercaron. Y conocieron. Más y más. A nuestro señor. Empezó el rechazo.

[18:47] Porque conocieron. Lo que él pensaba. Lo que él creía. Lo que él predicaba. Más de cerca. Y esto. Finalmente. Llevó. A la crucifixión.

De nuestro señor. Jesucristo. Nosotros vemos. Que las personas. Van buscándolo. Están mirando. Por todos lados. En Tiberia. Porque allí estuvo. Donde calmó.

El viento. No lo encuentran. Y la persona. Toma una decisión. De salir a buscarlo. Llegan algunas barcas.

Que no sabemos. Como dice. El comentarista. D. Carlson. Si llegaron ahí. Sopladitas por el viento. Como. A la orilla del río. En Tiberias. Y entonces.

Las personas. Abordan las barcas. Que están ahí. Y cruzan al otro lado. A un dispuesto. Miren con que deseo. Están buscando al señor. Al ver lo que no aparece.

[19:46] Tienen que tomar una decisión. Llegan. No lo ven. Imagínense. Están buscándolo. En todos los lugares. Ya saben. Las cosas que él hace. No lo encuentran.

Deciden. Mirar a todos lados. Toman la barca. Y. Cruzan. El mar de Galilea. Y llegan.

A Capernaum. Vemos que la decisión. De ellos fue. Encontrarlo. A como diera lugar. Y nosotros vemos que. La escena que aquí se desarrolla.

Es la típica. De lo que hemos visto. Vemos que el señor. Va por diferentes ciudades. Ministrando. Y llevando a cabo. Su ministerio. Como dije anteriormente.

De enseñanza. Y predicación. Y sanación. Que eran los elementos. Fundamentales. Del ministerio. De nuestro señor. Jesucristo. Esto que ocurre.

[20:43] Antes de. La suprema misión. Y la conclusión. De su ministerio. Que termina. En la crucifixión. Y como decíamos.

Ahorita. Esto no es casual. Que el señor. Paga. En Capernaum. Porque incluso. Esto nosotros. Lo encontramos. En Isaías. Profetizado. Cuando yo le estuve.

Leyendo a ustedes. De Mateo 4. Que el señor. Había venido. A habitar. En Capernaum. Luego de haber dejado. Nazaret. Nosotros. Encontramos.

Que esto. Se encuentra. En Mateo. En Isaías. Perdón. Isaías. Capítulo 9. En el versículo 1 y 2. Miren. Como nos dice.

El texto. Mas no habrá. Siempre. Oscuridad. Para la que está. Ahora en angustia. Tal como la aflicción. Que le vino. En el tiempo. Que livianamente. Tocaron la primera vez.

[21:38] A la tierra de Sabulón. Y a la tierra de Neftalí. Pues al fin. Llenará de gloria. El camino del mar. De aquel lado del Jordán.

En Galilea. De los gentiles. El pueblo. Que andaba. En tinieblas. Vio gran luz. Los que moraban. En tierra. De sombra. De muerte.

Luz. Resplandeció. Sobre ellos. Y la luz. Es. Una. Un simil. Una metáfora. De la salvación. Que vendría.

De la oscuridad. Y la tinieblas espirituales. En que se encontraban ellos. Y nosotros vemos. Y también. En Isaías 42. Versículos 6 y 7.

Mire como nos dice. Yo Jehová. Te he llamado en justicia. Y te sostendré. Por la mano. Te guardaré. Y te pondré. Y te pondré. Por pacto. Al pueblo. Por luz.

[22 : 34] De las naciones. Para que abras. Los ojos. De los ciegos. Para que saques. De la cárcel. A los presos. Y de casas. De prisión. A los que moran. En tinieblas. La ciudad.

De Capernaum. Se encontraba. Entre Neftalí. Y Sabulón. Y había sufrido. Mucho. A manos. De los asirios. Esclavitud. Y ahora. Dios. Mandaba.

Liberación. A esa ciudad. No meramente. De la opresión. Física. Porque el Señor. No vino a eso. Sobre todo espiritual. Con la llegada.

Del Mesías. 700 años. Antes. Habiendo sido. Profetizado. Este evento. O sea. Nosotros vemos. Que esto. En el contexto.

De la redención. Es la salvación. De Dios. Que ha llegado. A la nación. De Israel. Y posteriormente. A los gentiles. En la persona. De nuestro Señor.

[23 : 27] Jesucristo. Entonces. Nosotros vemos. Aquí. Que. Él. La continuación. De su ministerio. Ya el Señor. Ha realizado. Varios milagros. Pasado.

Por diferentes ciudades. Como nos habló. Nuestro hermano Charles. Los diferentes milagros. Cuando convierte el agua. En vino. Sana. Al hijo.

Del hombre noble. En el capítulo 4. Pero vemos. Que eso está. En paralelo. Con los discursos. El Señor va. Trayendo las señales. Y entonces.

Da el mensaje. Y la enseñanza. O sea. Estamos viendo. Que esas señales. Apuntaban algo más. Cuando el Señor. Convierte el agua en vino. En el capítulo 2.

Viene y habla. Del nuevo nacimiento. En el capítulo 3. Cuando se encuentra. Con. Nicodemos. Nicodemos. Vemos como. Sana al hombre.

[24 : 24] Al hijo del hombre noble. En el capítulo 4. Y ahí viene. El agua de vida. Lo mismo. Del espíritu. Y vemos como eso. Esa señal. Apuntaba algo más. Allá.

Del milagro. En sí mismo. Cuando sana. Al manco. De nacimiento. Capítulo 5. Viene. Viene. La manifestación. De la deidad. Del hijo. De su divinidad.

Y ahora. Nosotros estamos viendo. En este capítulo 6. Como alimentó. A los 5 mil. La multitud. Como calmó. El viento. La tempestad. Y ahí. Más adelante.

En lo que se encuentra. Nuestro texto. Ya viene. El pan de vida. Es lo próximo. Que viene. Este texto. Lo encontramos. Después de calmar. La tempestad. Y antes.

Del sermón. Del pan de vida. O sea. Esto está. En pleno. Proceso. De ese cumplimiento. De esa misión. Y nosotros.

[25 : 20] Vemos aquí. Como el señor. Jesucristo. Mantiene. El mensaje. Central. Como la señal. Apunta. Más allá. De sí misma.

Es un signo. Algo más profundo. Y nosotros. Podemos ver esto. Hasta en el área médica. Podemos ver como. Un paciente.

Puede presentar. Fiebre. Pero eso es. Simple y llaramente. Un signo. De algo más profundo. La fiebre. Puede venir. Por múltiples razones. Por múltiples situaciones. El señor.

Jesucristo. Trae estos signos. Que en sí mismo. No son. El fin. Son un medio. Para autenticar. Quien él es. Que ha llegado.

Y hacia. Que esos signos. Apuntan. Por eso. Es que esas naciones. Autentican. Muestran. La genuinidad. La validez.

[26 : 13] De que. Ciertamente. La salvación. En el ungido de Dios. Había llegado. En la presencia. De nuestro señor. Jesucristo. Y ahí. Nosotros. Debemos enfocarlo.

Mis hermanos. Este punto. Cuando el señor. Los encuentra. Que ellos vienen. Que ellos. Le. Le hallan. A nuestro señor. Jesucristo. Estaban muy interesados. Ellos llegan. Y en versículo 25. Les dice.

Y hallándole. Al otro lado del mar. Le dijeron. Rabí. Cuando. Llegaste. Acá. Ellos. Estaban. De cierta forma. Mostrando preocupación.

Porque el señor. Jesucristo. No estaba. Cuando lo estaban. Buscando. Y nosotros. Vemos. Que ellos. Con deseo. Lo buscaban. Estaban. Muy interesados.

[27 : 07] En él. Pero. Como también. Vemos. En la respuesta. De nuestro señor. Jesucristo. Muchas veces. Él. No. Hacía.

Mucho. Caso. A los aspectos. Más. Triviales. De muchas. Situaciones. Ellos. Le están. Preguntando. Donde. Él. Estaba. Y él. Pasa. Directamente.

A cuestión. A. Hablarles. Del motivo. De su corazón. Vemos. Que en el versículo 26. El señor. No responde. La pregunta. De dónde.

Él. Se encontraba. Si nosotros. Miramos. Versículo 26. Del capítulo. El señor. Les dice. Respondió. Jesús. Y les dijo.

Nosotros. Esperaríamos. Que él. Le dijera. Me fui. O lo que fuere. Miren lo que les dice. Respondió Jesús. Y les dijo. De cierto. De cierto. Os digo. Que me buscáis.

[28 : 04] No porque habéis. Visto las señales. Si no. Porque comisteis. El pan. Y os hacía. Estéis. Vamos ahí. El señor.

Está hablando. De lo que había pasado. Al principio del capítulo. Anteriormente. A Camalas. De petar. Estuvo la alimentación. De los cinco mil. Con los panes. Y los peces. El señor.

Jesucristo. Se va. Directo. Al corazón. De la situación. El señor. No. Empezó. A hablar. Con ellos. De porque. Él partió.

Sí o no. Consciente. De su misión. Y que su tiempo. Era corto. Él. Directamente. Se va. Al corazón. De la situación.

Eso nosotros. Lo vimos también. En el capítulo 4. Cuando el señor. Estuvo en Galilea. Y recuerden ahí. Que está. El episodio.

[29 : 00] De la mujer. Samaritana. Que cuando el señor. Le. Profetiza. Ella se da cuenta. Que él es un. Profeta. Ella entonces.

Se impresiona. Empiezan a hablar. De. Las diferencias. Que hay entre. Samaritanos. Y judíos. En cuanto a. Cuál es el lugar. Santo. De adoración. Si Jerusalén.

O aquí. Y el señor. Vuelve nuevamente. Y va al corazón. De ella. Recuerden. Que ella le dice. Señor. Me parece. Que tú eres profeta.

Nuestros padres. Adoraron. En este monte. Y vosotros. Decís. Que Jerusalén. Es el lugar. Donde se debe adorar. Jesús le dijo. Mujer. Créeme. Que la hora viene. Ella está entrando. En una.

Conversación teológica. Con él. De cuál es el lugar exacto. El lugar correcto. De adoración.

Jesucristo le dice. Ni es aquí. Ni es allá. Ni es aquí. Ni es allá. Mujer.

[29 : 54] Mujer. Créeme. Que la hora viene. Cuando ni en este monte. Ni en Jerusalén. Adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis. Nosotros adoramos lo que sabemos.

Porque la salvación. Viene de los judíos. Mas la hora viene. Y ahora es. Cuando los verdaderos adoradores. Adorarán al Padre. En espíritu y en verdad.

Ese es el centro. Mis hermanos. Cuál es la adoración. Verdadera. Y miren como Cristo. También hizo lo mismo. Con la samaritana. Y lo hace ahora. Con parte del pueblo de Israel.

Vemos como aquí. En el capítulo 6. Ellos están preguntándoles. Donde estabas. Y el Señor. Les revela. Lo que está en su corazón. El Señor fue al punto. De la adoración.

Al punto. De la salvación. Y nosotros. Vemos que cuando. Se enfatiza eso. De cierto. De cierto te digo. Una costumbre.

[30 : 51] Judía. Hebrea. Era para enfatizar. Una verdad. Central. Muy importante. Y nosotros. Vemos que el Señor.

Va directo al corazón. De ellos. Porque él conoce. Lo que hay en el hombre. Que de paso. Es un signo. Más de su deidad. Miren como él.

Le dice a ellos. Que ellos. Vinieron. No porque vieron las señales. Y vieron que esas señales.

Apuntaban hacia algo. Sino porque comieron. Y se saciaron. Un interés.

Meramente. Terrenal. Mundano. Humano. Y de paso. Ahí el Señor. Está mostrando su deidad.

Porque sabe lo que hay. En el corazón del hombre.

Recordemos. En. En el mismo capítulo 2. Cuando estaba el Señor. En la Pascua. En Jerusalén. Y estaban celebrando la fiesta. Y.

[31 : 45] Y muchos. Dicen que allí. Creyeron en su nombre. Y miren como nos dice. En el versículo 23. 24. Estando en Jerusalén. En la fiesta de la Pascua. Muchos creyeron en su nombre. Viendo las señales que hacía.

Pero Jesús. No se fiaba de ellos. Porque conocía. A todos. Y desde cuenta. Mi hermano. No era que José sabía. El Señor Jesús sabía.

Este. Fulano. Este mengano. No hombre. Vive allí. No era eso. Él conocía. Lo que estaba en el corazón de ellos. Es de un conocimiento. Más profundo. De naturaleza. Divina.

Y no tenía necesidad. De que nadie le diese. Testimonio del hombre. Pues él sabía. Lo que había. En el hombre. Eso es un signo.

Quien sabe. Lo que está en el corazón del hombre. Si no Dios. Como dice el antiguo testamento. Entonces nosotros vemos aquí. Entre la conectada. La deidad de Cristo. Su ministerio de sanación.

[32 : 43] Que autentica su misión. Como el Mesías. Esperado. Esto toma. En este evangelio.

En medio de los milagros. Sabemos que es. Parte de lo que. Es. La misión. De este. De este libro. Que no tenemos que.

Adivinarlo. Sino que está ahí mismo. En la escritura. Con esa unidad tan clara. Que nos lo dice. En el capítulo. 20. No verdad. Que dice que. Hizo además. Muchas señales.

En presencia de su discípulo. Las cuales no están escritas. En este libro. Pero estas. Versículo 31. Se han escrito. Para que creáis. Que Jesús. Es el Cristo.

El Hijo de Dios. Y para que creyendo. Tengáis vida. En su nombre. Ese era. El objetivo. De la señal. El propósito. La salvación. No la señal.

[33 : 41] Como un sin. En sí mismo. Como un. Como quedarse ahí. Entonces nosotros. Vemos. Cosas que tenemos que.

Imitar aquí. De los personajes. Ellos tenían un deseo. De buscar al Señor. Tenían un deseo. Y debemos imitar eso. Tenían un motivo. Un deseo de buscarlo.

De estar atrás de él. De seguirlo. De estar cerca de él. Pero vemos que. La motivación. No era correcta. Que debemos. Nosotros.

Emular. De esos personajes. Que vemos aquí. Estaban. Buscando. Al Señor Jesucristo. Que debemos evitar. Una motivación. Incorrecta. Hacerlo correcto.

Con una motivación. Incorrecta. Es pecado. Ellos buscaban. Al Señor Jesucristo. Pero no. Porque querían. Servirle.

[34 : 34] En espíritu. Y en verdad. Lo buscaban. Porque ellos vieron. Que él satisfizo. Sus necesidades. Materiales. El Señor aquí.

Vemos este texto. Como revela. Al mismo Dios. En la persona. De nuestro Señor. Jesucristo. Y. Nuestro punto aquí.

Sería. Busca tú a Jesús. Lo buscas así. Con ese ahínco. Y nosotros. Podemos pensar en. En dos categorías. De personas. Las personas.

Que no ven atractivo. En el Señor. Que no lo buscan. Que están en sus pecados. Porque Cristo. No le atrae. Porque esa vida. De santidad.

De amor. Y entrega. No les. Llama la atención. No es algo. Que les interesa. No forma parte. De su agenda. Y esto ya nosotros.

[35 : 34] Podemos verlo. Cuando. Una persona. Se encuentra. En un estado. De. De muerte espiritual. Sin conocer a Cristo. Sin conocer a Dios. No tiene interés.

La persona. Tiene otra agenda. Aquí. Y en el presente. En esta vida. No buscan a Cristo. Porque aún. Estaban hechizados. Con el resplandor.

De este mundo. Pero se va. Se va. Es como. Hemos. Dicho antes. Que. Eso le hacían los españoles.

A. A los indios. Cuando llegaron. A. A nuestra isla. A los que son dominicanos. Aquí. Él le enseñaba. Espejitos de colores. Y los indios.

Le daban el oro. Y ellos le daban. Los espejitos de colores. Porque los indios. No sabían.

Quedaban deslumbrados. Por los espejitos. Y los colores. Y no sabían. El valor del oro. Y si.

[36 : 30] Una persona. Está aquí. Y aún no se siente. Es atractivo. Es porque. Los espejitos de colores. De este mundo. Todavía le llaman. Mucho la atención. Y no el oro.

De su alma. Y sobre todo. El diamante. Del reino de Dios. Que es Cristo. Y su palabra. Y el Señor. Ahí. En su palabra. Nos muestra. Lo que tiene. Un valor verdadero. Eterno. Que no pasa. Que es la razón misma. De nuestra existencia. Pero también.

Puede haberle. Alguien que busque al Señor. Pero no para vivir. Para su gloria. Sino a buscarlo. Como. Un seguro de vida.

Contra fuego. Como cuando uno paga. En una casa. Que si la casa. Se quema. Te la pagan. El seguro de vida. Yo lo tengo aquí. Yo te lo saco. Ya yo me arrepentí.

[37 : 25] Yo estoy convertido. Pero eso no es. A lo que Cristo. Nos llama. Y lamentablemente. De ahí.

Nosotros hemos visto. Las cosas que han salido. Que hoy tenemos. Un evangelio alterno. Distinto. A este.

Y. Y. Y. Y. Y. Muchas veces eso. Produce iglesias llenas. Y ministerios grandes. El evangelio. La prosperidad.

Porque responde. A las necesidades. De la persona. ¿Ah? Mira que. El Señor Jesucristo. Respondió. A necesidades físicas. Pero eso no era el fin último.

El. Señor. Satisfacer. Nuestras necesidades físicas. Apunta. Hacia algo. Supremo. Más allá. De la necesidad física.

[38:21] Que es. La necesidad de él. Y por eso es que. Se le llama el pan de vida. Pero lo que comieron. En la multiplicación de los panes y los peces.

Satisficieron su hambre. Pero miren como nosotros sabemos que ellos fueron buscándolo por eso. Porque Cristo lo dice en el versículo 26. Si no nosotros no lo supiéramos como Señor.

Pero tú lo estás juzgando. Pero el Señor fue que le dijo. Ustedes vinieron porque se saciaron de los panes. Porque ustedes comieron. Y hay. Un evangelio.

De la prosperidad. Para eso. Y la iglesia está así abarrotada. La pregunta es. Glorifica. Eso a Dios. Es por eso que Dios quiere que una persona venga a él.

Porque entonces los discípulos. No recibieron eso del Señor muchas veces. Pablo pasó mucha hambre. Entonces. ¿Qué pasa ahí? Y es por eso que nosotros queremos venir a la escritura.

[39:23] Para que el Señor nos diga que es lo que es. La mujer samaritana le pidió agua. Pero el Señor le dijo. Le dijo. Si tú supieras quien yo soy. Tú me pidieras agua.

Y yo te daría un agua. De la que tú no tuvieses sed. Jamás. Te da cuenta. O sea. Viendo las dos cosas. Hay una necesidad material que satisfacer. Desde luego. Pero no es.

El fin. En sí mismo. Mis hermanos. ¿Por qué? Porque lo material se va. Es transitorio. Perece. ¿Eh? Y por eso que el Señor nos dice. Que trabajemos para la comida.

Que a vida eterna. Permanece. Entonces. Es una lucha constante. En nosotros. Estar. Con los pies aquí en la tierra.

Pero nuestra mente en el cielo. Y ver que el Señor. Vaya. Transformando nuestra vida. Poquito a poquito. Día a día. Para nosotros. Caminar.

[40:21] Como Él quiere. Que andemos. Agradándole en todo. Y lamentablemente. Podemos decir. Y si buscamos nuestro segundo punto.

Que queremos de Jesús. Meramente una satisfacción. Terrenal. Temporal. Mundana. O queremos que Él sea.

En realidad. El Señor. De toda nuestra vida. Aquí. Y en la eternidad. Y eso es. Nosotros tenemos que cuestionarnos.

¿Por qué lo queremos? ¿Por qué le buscamos? No. Nos equivoquemos. Dios en su soberanía. Y su omnisciencia. Que lo conoce todo.

Utiliza esas necesidades. Para que vengamos a Él. Una enfermedad. Una situación de crisis. Una pérdida de un trabajo. Todos los incontables. Conflictos. Y aflicciones.

[41:18] Que pasamos en este mundo caído. Pero el objetivo. ¿Cuál es? Traerte. A Él. En medio de esa situación. Para que entonces Él sea.

El deleite. Y el anhelo de tu alma. A través de la salvación. No que se convierta en un lámpara. En un genio de la lámpara. Que se frota.

Y satisfacen mis planes. Aquí y ahora. Meramente. Como si ese fuese. La razón por la que Cristo. Vino. A redimirnos. Y lamentablemente.

Lamentablemente. Ellos estaban buscándolo. Por su estómago. Penosamente. Y nosotros debemos. Constantemente. Estar examinándolo.

A nosotros mismos. Para que. Nuestra naturaleza. No comience a dictar. De manera inconsciente.

[42:15] La forma en que vivimos. Si no la palabra de Dios. El apóstol Pablo. También advirtió de eso. Aparentemente. No a los hermanos de Filipos.

Sino a algunos que estaban alrededor. Que profesaban la fe. Y miren. Como les dice. En Filipenses. Capítulo 3. No tienen que buscarlo. Yo lo puedo leer aquí. Son dos o tres versículos. Hablando de aquellos. Que consideran. Que su vientre. Es el todo. Y vientre. No lo tomemos literal. Sino. Figurado. Vientre es.

Satisfacción. De sus necesidades materiales. El deseo. De aquí. Ahora. Meramente. Miren. Como nos dice Pablo. En Filipenses. Capítulo 3. Versículo 18 al 20. Porque por ahí andan.

Muchos. De los cuales. Os dije muchas veces. Y aún ahora. Lo digo llorando. Que son enemigos. De la cruz de Cristo. El fin de los cuales. Será perdición.

[43:13] Cuyo Dios. Con minúscula. Siempre que vemos. Ese Dios. Con minúscula. En la Biblia. Porque no hay ningún otro Dios. Es. Un Dios.

Un Dios falso. Cuyo Dios. Es el vientre. Y cuya gloria. Es su vergüenza. Que solo piensan. En lo terrenal. Es una lucha.

Y todos la tenemos. Y es increíble. A medida que pasan los años. Uno piensa. Que puede. Finalizar. Pero no termina. Solamente vamos a terminar. Esta lucha.

Con la muerte. Pero hermano. Hermana querida. Si tú has. Puesto tu confianza. En Cristo. El Espíritu Santo. Te va a capacitar.

Para tú vivir en victoria. No perfecto. Con pecado. Pero tú verás. Que Cristo. Te transformará. Día a día. Y debemos.

[44:12] Ponderar en eso. Seriamente. Porque más. Que nunca. Creo en esta época. Que estamos viviendo. Lamentablemente. Se está.

Restando. Importancia. De una manera grave. A lo que Dios. No trae. En su palabra. Y ya este mensaje. No es popular. No es popular. Nosotros.

Vimos también. Lo mismo que pasa. Con Lucas 18. Enrico y Lázaro. Y. Y miren. Como los milagros. Ni siquiera salvan. Pongámonos a pensar en eso. No. La gente busca a Jesús. Y. Miren. Esta persona. Como vieron a Jesús. Y muchos. No se convirtieron. Recordémonos. De Capernaum. En Capernaum. El Señor hizo. Muchísimos milagros. Predicó.

En la sinagoga. Vivió allí. Piensen en esto. El Señor vivía. En Capernaum. Nunca pasó por ahí. No fue. Dico. Una campaña. De un fin de semana. De sanación.

[45:12] El Señor vivió. En Capernaum. Un tiempo. Vivió. Y ellos vieron. Sus milagros. Y le seguían. Y muchos. No se convirtieron. Ustedes recuerdan.

Lo que pasó. En Sodoma. No es verdad que sí. Y luego. En su casa. Después de leer. Capítulo 19. Y miren. Como el Señor. Le dice.

A. En Capernaum. Hizo muchos milagros. Y el Señor. Le dijo. Que en el día del juicio. Iba a ser. Peor. Para Capernaum. Que para Sodoma. Porque. Porque si los milagros. Que se hubiesen hecho. Allí en Sodoma. Se hubieran arrepentido. Y que pasó con Sodoma.

El Señor. La consumió con fuego. Y esta gente. Vieron a Jesús. Viendo las señales. Que no piense nadie. Porque un hijo. Se le sane.

[46:15] O tenga mucha comida. O tengan un buen trabajo. Que eso lo va a hacer. Arrepentirse de su pecado. Si no le entrega su vida. A Cristo. Si no decide. Coger su cruz.

Y renuncia a su agenda. No va a conocer al Señor. Entonces. Que nosotros vemos. Que los milagros.

No salvan a nadie. El que salva es. Dios. Con el Espíritu Santo. El que salva a Cristo. A través de la fe. No son los milagros. Los milagros eran.

Una. Señal. A algo más profundo. Eso no salva. A nadie. Que el rico y Lázaro.

Que le dijo el rico. Cuando estaba. En el seno de Abraham. Señor. Manda a alguien a mi casa. Que vayan. Y que le dice Abraham. Ni a un ángel. Que venga del cielo.

[47:09] Dice. A Moisés. Y a los profetas tienen. Y es que es eso. Moisés y los profetas. La Biblia. Lo mismo que tenemos nosotros. El que no se convierte. Con la predicación. De la palabra de Dios. No se va a convertir.

Mis hermanos. Por más milagro que pase. Entonces nosotros. No tenemos que estar preocupados. Por eso. Porque la persona. Es responsable de arrepentirse. De buscar Cristo. Tenemos la palabra.

Y ya es un problema. Entre yo y Dios. O sea que nadie. Puede decir en el día de juicio. Que no sabía. Y no es por milagro. Porque si fuese así.

No tuvieran ninguno. De ustedes aquí. Porque cuantos de nosotros. No hemos convertido. Porque hemos visto un milagro. Ninguno. Entonces. Es a la escritura. De través. Como nosotros podemos. Como una persona. Se reconcilia con Dios. Como una persona. Conoce a Dios. Como una persona. Encuentra realmente a Jesús. Al Señor.

[48:09] Para salvación. Viniendo a Él. Como se encuentra Jesús. Y el Señor.

Nos muestra. Nos muestra claramente. Cuál es el problema. Nuestro pecado. Eso es lo que nos separa de Dios. Clámale a Él. Búscales a Él. Ven en arrepentimiento a Él. El Señor.

Que es Cristo. Que es Cristo. Que es Cristo. Y ese es el evangelio. Del que no podemos estar avergonzados. Mis hermanos. Porque es el evangelio. Es el poder de Dios. Para salvación.

Como nos dice en la escritura. En Romanos 1. Este es el medio. Que Dios ha escogido. Para salvación. El problema principal. Que nosotros enfrentamos. Es el pecado. Ese es el problema. Y solamente Cristo. Te puede librar. De ese pecado. Solamente el Espíritu Santo.

[49 : 31] Te puede hacer una nueva criatura. Solamente Dios. Te puede salvar. Tú eres responsable. Tú eres responsable. De tu pecado. Y de venir a Él. Si no te arrepientes.

De la predicación. Con la predicación del evangelio. Ni un ángel. Que venga del cielo. Te va a salvar. Ni evangelio de prosperidad. Te va a salvar. Ni hombre te va a salvar.

Ni pastor tampoco. Mis hermanos. Hemos visto estos tres puntos. Buscas a Jesús. Que quieres de Jesús. Y como encontrar a Jesús. En conclusión.

Mis hermanos. Debemos estar velando y orando. No dormimos. Prepararnos. Aprendernos el evangelio. A ese vecino. Que tú hablas mucho con él. A ese familiar. Que te conoce bien.

A ese compañero de trabajo. Que ya tú has formado una relación. Predícale. Llévales el mensaje de la palabra. Recuerdate. También con tu testimonio. Sé fiel a Dios. No por el compañero.

[50 : 28] Tú lo haces por Dios. Pero el testimonio habla por sí solo. Para que Dios te pueda usar. Como un instrumento de salvación. A otros que están perdidos. Para que ellos puedan ver en ti.

A Cristo. Porque muchas personas. No van a la iglesia. Solamente ven lo que nosotros hacemos. No perdamos. El aliento. Mi hermano. Animémonos en Cristo.

El cual nos sostiene. Y empecemos. Y tomamos esa decisión hoy. De vivir para él. Y si tú estás aquí sin Cristo. Pues. Ven a él en arrepentimiento y fe.

El cual es. Amplio. Y bueno en perdonar. Mi hermano. Vamos a pedirle a Dios. Que bendiga su palabra. Y en lo que preparamos. Nuestro corazón. Para la cena.

Gracias Padre. Por tu amor y misericordia. Bendice tu palabra. Aplícala en nuestras vidas. Que te amemos. Y glorifiquemos en todo. Sé con nosotros ahora. En la cena. En Cristo lo pedimos. Amén.

[51 : 24] Amén. Amén.